

LA

ALGUNOS DATOS PARA LA HISTORIA DE ~~LOS PRIMEROS~~
~~CINCUENTA AÑOS DE~~ MEDICINA REPUBLICANA

27

Por ~~los doctores~~

Rodolfo Pérez de los Reyes

y

Rodolfo Tró Pérez

El siglo XX inaugura en La Habana su devenir ineluctable con la comprobación de un gran descubrimiento científico, fuente prodigiosa de bienestar para la humanidad: en 1901 la Tercera Comisión de Médicos Militares Norteamericanos pone un marchamo a los hechos señalados veinte años antes por Carlos J. Finlay. ¡El mosquito, la variedad por él identificada entre setecientas especies diferentes, es el agente trasmisor de la fiebre amarilla! ¡Ese y no otro, el denominado aedes aegypti!! El Mayor Gorgas atiende entonces las sugerencias del genial camagüeyano, y a poco La Habana, la ciudad maldita, se ve libre de los molestos insectos chupadores de sangre y de la horrible plaga del vómito negro. Durante siglo y medio, desde 1761, en que unos trabajadores venidos de Yucatán para la construcción de las fortalezas introdujeron el mal en la Isla, la capital de Cuba no se había visto libre del horrible flagelo amarillo. A la liberación de La Habana siguió la de Nueva Orleans, Veracruz, Tampico, y en seguida, el Canal de Panamá, donde los franceses habían dejado enterrados, bajo el suelo del istmo, cuarenta mil compatriotas, en su intento de abrir una brecha que uniera el Atlántico con el mar del Sur descubierto por Balboa.

Al inaugurarse la República el 20 de mayo de 1902, Cuba se ve li-

bre del poder secular de España, de la ocupación extranjera y de las plagas.

Dos años después, en 1904, los doctores Emilio Alamilla, Carlos Desvernine y Martínez Mesa inauguran en la calle de Empedrado, el primer laboratorio de radiología instalado en nuestra capital. Así lo afirma en un artículo aparecido en la revista Asclepios, año 1924, número 1-2, vol.12, el doctor José de Cubas y Serrate, presidente del Colegio Médico de la Habana.

En 1907 el profesor Francisco Domínguez Roldán, coronel del Ejército Libertador, inaugura en el Hospital Nuestra Señora de las Mercedes el Departamento de Radiología de la Facultad de Medicina. Actualmente lo dirige el profesor titular de la asignatura, doctor Juan Manuel Viamonte Cuervo.

En estos primeros años de la República comienzan a destacarse jóvenes como José A. Presno Bastioni, Clemente Inclán Costa, Angel Arturo Abalí Arellano, Antonio M. Valdés Dapena, recientemente fallecido, José Varela Zequeira, Raimundo de Castro y Bachiller, y otros que con anterioridad venían ejerciendo la carrera también brillantemente, como Antoñico Díaz Albertini, José R. Valdés Anciano, Joaquín Jacobsen, Diego Tamayo, Juan Guiteras, que había ocupado en la Universidad de Pennsylvania el cargo de profesor titular de Patología; Emilio Martínez, Raimundo Menocal, la más robusta personalidad quirúrgica de su época; Gonzalo Aróstegui y del Castillo, Aragón, Enrique Fortún, Federico Grande Rossi, etc..

En esta primera década de vida republicana se destaca por su ro-

2

busta personalidad el doctor Gabriel Casuso, quien más tarde fué decano de la Facultad de Medicina y rector de la Universidad, y el general Eusebio Hernández, representante ilustre de la escuela tocológica de París. Con Domingo Ramos, fué ^{este último} uno de los precursores de la nueva ciencia del cultivo del hombre, la denominada "homi-cultura".

Entre los cirujanos descuellan los doctores Benigno Souza, José Pereda y Matías Duque, citado este último por los tratadistas europeos al referirse al tratamiento de la lepra.

En la segunda década republicana, entre 1910 y 1920, la medicina, la cirugía y las especialidades se robustecen a tenor de los más recientes descubrimientos científicos. En 1912 el profesor Raimundo Menocal introduce en Cuba el "606" o Salvarsán, descubierto recientemente por ~~Erlieh~~ ^{Ehrlich}. Un rico comerciante de Matanzas, cliente de Menocal, trae de Alemania varias ámpulas del nuevo producto, y es Rafaelito Menocal el que por primera vez lo inyecta en la Sala Sáenz del Hospital Núm. 1 a un enfermo que padecía de onixis sífilítica. Era director entonces de dicho hospital el doctor Cuervo. La solución del "606", difícil de preparar, fué meticulosamente elaborada por un ilustre farmacéutico ya desaparecido, el profesor Alberto Johnson y Anglada.

Poco después, Antónico Díaz Albertini, que en París trabajó durante diez años bajo la dirección de Ranvié y de Malasses, y que fué discípulo del gran clínico Die^ulafoy, introduce en Cuba la dieta de papas y leche para el tratamiento de la diabetes, y el oscilómetro de Pachón, un nuevo aparato para medir la tensión arterial, y en

capitulum

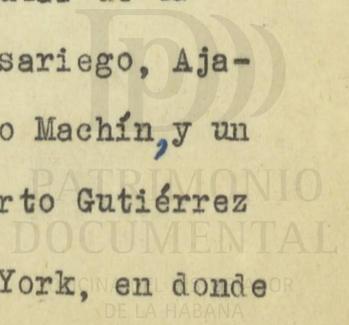
1920, un nuevo instrumento, el rectoscopio.

En la medicina se destacan como figuras de gran relieve, además de Albertini y Jacobsen, Francisco Cabrera Saavedra, el prototipo del buen médico práctico, que en su juventud *realizó* ~~ha realizado~~ entre nosotros la primera intervención abdominal por quiste del ovario. Y Luis Ortega y Bolaños, que durante once años *practicó* ~~ha practicado~~ todas las ramas del saber como médico interno, y jefe de internos después, del Hospital *X*Nuestra Señora de las Mercedes*X*.

En la cirugía brillan Gustavo Duplessis, exinterno de los hospitales de París, Félix Pagés, Enrique Núñez, José de Cubas, Rafael Nogueiras, Agustín de Varona, Ortiz Cano, Gómez Rosas, Méndez Capote, y surgen nombres nuevos como Gonzalito Aróstegui, Manuel Costales Latatú, Juan Silveiro, *verio* ya fallecido, Pineda, Rogelio y Elpidio Stincer, Ernesto de Aragón, hijo; Gustavo Cuervo Rubio, Francisco Leza, notable gastroenterólogo.

En la pediatría, especialidad ejercida por Gonzalo Aróstegui y Enrique Dueñas, cobran primacía los nombres de Clemente Inclán y Angel Arturo Aballí, fundadores de nuestra formidable escuela de pediatría, que tantos discípulos notables ha dado al país, como Gustavo García Montes, Félix Hurtado, Arturo Aballí Jr., Roberto Valdés Díaz, Teodosio Valledor y otros.

En las especialidades quirúrgicas, como la urología, se destacan desde entonces Gonzalo Pedroso; el actual profesor titular de la asignatura Luis Rodríguez Molina, Hernández Ibáñez, Casariego, Ajamil, Torroella, Manuel Alvarez Miari, Seguroola, Ricardo Machín, y un cubano graduado en la Habana en el curso de 1918, Roberto Gutiérrez Valladón, que goza de gran fama en la ciudad de Nueva York, en donde



ejerce desde 1919.

La otorrinolaringología exhibe figuras de la talla de Enrique Fernández Soto, Claudio Basterrechea, Emilio Martínez, padre, Emilio Martínez, hijo, Arellano, Toledo Osés, Carlos de Lejarza, José Gros, Hernández Gonzalo. Raimundo Menocal fué el primero en practicar en Cuba la extirpación de la laringe.

Pero el hecho culminante que es necesario destacar en toda su significación histórica es la creación en 1919 de la *X*Clínica Ortega*X*, en Luyanó, en la que el Maestro reúne en torno a sus discípulos bien amados, como Montoro, Fariñas, Pedro Castillo, Sergio García Marruz, etc..

En marzo de ^{ese} ~~este~~ año el profesor José M. Martínez Cañas, recientemente fallecido, introduce en Cuba la electrocardiografía, y poco después la fonocardiografía. Unos tres meses después, Octavio Montoro regresa de Norteamérica trayendo el segundo electrocardiógrafo que llega a nuestras playas y el primer aparato de metabolismo basal que funciona en Latino-América. Ambos instrumentos de investigación fueron instalados en la Clínica Ortega. Introduce también Montoro la prueba de laboratorio denominada glicemia, que consiste en la determinación del azúcar sanguíneo. Por esta fecha recibían atención adecuada, siguiendo las ideas de Allen, nuestros enfermos diabéticos. Octavio Montoro, González del Valle, Ramón Grau San Martín y el autor ^{Pérez de los Reyes} ~~de este trabajo~~ son los primeros que en nuestro medio someten a los diabéticos a regímenes científicos bien calculados.

Pedro L. Fariñas impulsa la radiología y realiza telecardiogramas, radiografías del tractus digestivo, logrando instalar en la Clí-

6

nica de Dependientes, para el tratamiento de los cancerosos, la primera unidad de terapia profunda. Y se destaca como radiólogo González Sastre, y también Juan Manuel Viamonte, Eduardo González Peña, Hernández Beguerie.

La ortopedia, cultivada por ~~don~~ Enrique Porto, es introducida en Cuba en su aspecto quirúrgico por el profesor Alberto Inclán, que crea una escuela con discípulos como Sánchez Toledo, Peñalver, Despaigne, Pérez Lorié, González García, Palacios, Harry Romney, Barba Inclán, Iglesias de la Torre, Miralles, Pascau, Sanchén, Tarafa y otros.

En el campo del laboratorio clínico resaltan los nombres de Leonel Plasencia, Solano Ramos, Otto ^{Bluhme} ~~Pluhme~~, Martínez Domínguez, Reinaldo Márquez, Plasencia, hijo, Angel Vieta, Nodarse. Alberto Rocio y el comandante Figueras introducen en Cuba, hacia 1921, el método directo de las transfusiones sanguíneas, obteniendo éxitos brillantes. Posteriormente cultivan esta importante rama de la clínica los doctores Chediak —siendo Alejandro el que posteriormente descubre la microrreacción de la sífilis—, Kourí, Basnuevo, Curbelo, Anido, del Río, padre e hijos, Sellek, Lott, Frade, García Otero, Unánue, y otros.

En 1924 Octavio Montoro introduce en Cuba, en el sanatorio ^{ha} ~~X~~Covadonga~~X~~ el drenaje médico de la vesícula biliar, y un año después practica sistemáticamente en dicha institución el tratamiento de la tuberculosis por el neumotórax y la sanocrisina el notable tisiólogo Gustavo Alderegüa. En este año de 1925 el cuerpo facultativo de la ^{ha} ~~X~~Covadonga~~X~~ se robustece con el ingreso por oposición de médicos jóvenes de la talla de Centurión, Bisbé, Narciso Borrás, Fernández

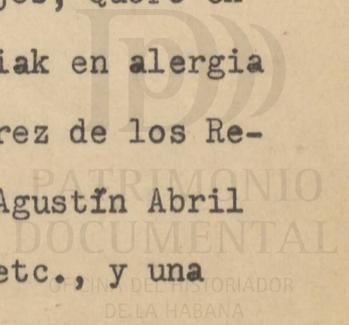
PATRIMONIO DOCUMENTAL
DE LA HABANA

Muñiz, Carlos Cárdenas, y ya se destacan como integrantes del mismo Roberto Tiant, Ortíz Rivas, Ricardo Machín, Ricardo Silveira, Valdés Anciano, hijo, Federico Toñarely, Aurelio Serra, García Casariego, García Alvarado, Mencía, Jacobsen, hijo, Broderman, César Fuentes ... En 1926 es digno de destacar, porque nunca ^{antes} se ha hecho, que el profesor Bisbé organiza en el Hospital *Gral. Calixto García* una clínica modelo, la denominada *Panchito María Fernández*, y que Félix Hurtado, con el apoyo del profesor Aballí, impulsa la organización de la clínica infantil de la Cátedra de Pediatría. Ambas instituciones aportan a la clínica y a la pediatría calidades científicas y pedagógicas de gran valor.

En 1930 es nombrado por el profesor Clemente Inclán Jefe del Departamento de Cardiología Infantil de la Sala Albertini, en el Hospital *Gral. Calixto García*, ^{R. Pérez de los Reyes.} ~~el que esto escribe.~~ Es la primera vez que se aplican al niño presunto cardíaco las pruebas de rutina del adulto, como son la electrocardiografía, el ortodiagrama, la determinación de la tensión venosa, etc..

La situación del país por esta época resultaba caótica. La Universidad es clausurada y las sociedades médicas no se reúnen.

En 1935 Agustín Castellanos inaugura el Hospital Municipal de Infancia, unidad clínica que reúne todas las especialidades, a cuyo frente se ponen verdaderos especialistas al servicio del niño: Sánchez Toledo y Pérez Lorié en ortopedia, Alamilla en ojos, Quero en dermosifilografía, Carbonell Salazar en cirugía, Chediak en alergia y hematología, León Blanco en anatomía patológica, Pérez de los Reyes y Horacio de la Torre en cardiología y diabetes, Agustín Abril en neuropsiquiatría, Codinach y Machado en garganta, etc., y una



pléyade de jóvenes pediatras; Cabrera Calderín, Cardelle, Valdés Díaz, Vilá, García Montes, Gómez del Río, Sánchez Santiago, Argelio García.

En 1937 el doctor Agustín Castellanos y sus colaboradores descubren un nuevo método radiográfico al que denominan angiocardiografía. Es uno de los aportes más importantes de los últimos años en el campo de la cardiología.

Y el doctor Pérez de los Reyes publica el primer trabajo de niños diabéticos tratados con insulina zinc-protamina, recientemente descubierta.

En 1938, trabajando en el dispensario de enfermedades de la piel "Raimundo Menocal", bajo la dirección del profesor Braulio Sáenz, los doctores José Alfonso Armenteros, Juan G. Triana y el destacado investigador Francisco León Blanco descubren la espiroqueta del Mal de Pinto o Treponema Herrejoni.

En 1948 Vicente Legaña instala en la Cátedra de Física Médica, que regentea el profesor Pedro Ramos Piloto, un magnífico laboratorio para el estudio del intercambio gaseoso tisular y respiratorio, en la sangre arterial y venosa, y posteriormente los doctores Rodrigo Bustamante y Frank Barreras y ^{sus} colaboradores realizan el cateterismo de las cavidades cardíacas con medición de presiones cavitarias, y la punción del ventrículo izquierdo.

En el campo de la cardiología se destacan Ramón Aixalá, Carlos Gómez González, que ha ideado una técnica para el estudio de la función renal ~~en~~ en los cardíacos; Juan Govea Peña, que ha publicado varias obras con aportes originales, como El síndrome cardiocoronario, El corazón pulmonar, La insuficiencia cardíaca,

El síndrome de Berheim, siendo el primer artículo publicado en Cuba sobre este último tema el de Pérez de los Reyes ^{en el} del año 1930.

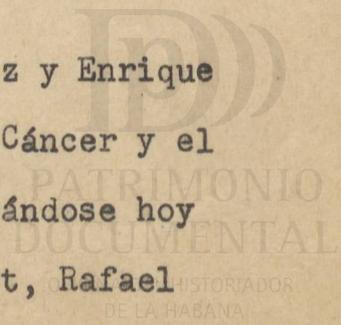
En 1949 los doctores Govea y Fidel Aguirre dan a la publicidad un tratado de radiología titulado *Tomografía clínica cardiovascular*. Y ejercen la especialidad brillantemente Luis Ortega Verdes, Horacio de la Torre, Frank Canosa, Pujol, Gómez Hernández, Rabiña, Cuervo Barrera, Pérez Simón, Calviño, Pérez Stable, Font Allende, Larraondo, Martínez Aparicio, Sosa de Quesada, Antonetti, hijo.

En el campo de la cirugía se destacan Antonio Rodríguez Díaz, Núñez Núñez y Elmo Ponsdomenech, que cuentan con una brillante estadística de operaciones cardiovasculares en casos de afecciones del corazón congénitas y adquiridas. En relación con ^xesto debe destacarse que fué Carbonell Salazar el primero en operar en Cuba la ~~per~~ persistencia del conducto arterioso.

En la rama de la neurocirugía se distinguen Elpidio Stincer, que en 1925 realiza la primera cordotomía, y Carlos Ramírez Corría, A. Collar, Luis Suárez Fernández, Picaza, Jiménez Malgrat, García Bengochea, Efraín Marrero, Pérez Gurri y otros.

En la investigación científica hay que hacer resaltar las investigaciones llevadas a cabo por Fernando Milanés, Guillermo García López y el profesor norteamericano Spies que en el Hospital ^xGral. Calixto García ^x han realizado una gran obra en relación con las enfermedades de la nutrición.

En cancerología fueron los pioneros Emilio Martínez y Enrique Casuso, que fundaron respectivamente el Instituto del Cáncer y el Instituto Juan Bruno Zayas; y Filiberto Rivero, destacándose hoy por su ingente labor Nicolás Puente Duany, Ernesto Font, Rafael HISTORIADOR DE LA HABANA



Cañizares, Armando Cabrera, Alfredo Domínguez, etc.▲

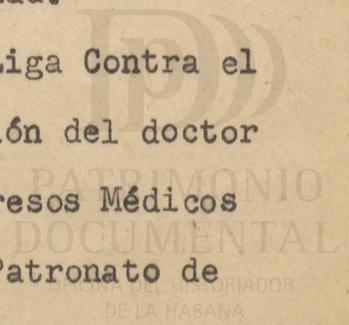
En la cirugía Vicente Banet, Tomás Armstrong, los Cañizares, José Clark, Eleizegui, Ricardo Machín, Rafael Menocal, Rafael Nogueira, Presno Albarrán, Antonetti▲ hijo. En Santiago de Cuba González Mármol, Guernica y Salcines.

Las enfermedades alérgicas ^{tratan} la ~~culti~~va con gran éxito José Cadrecha, Estada de la Riva, Lamas, Mitrani, Edrera, Quintero Fossas y Julio Santos. #

Como ginecólogos brillan actualmente los ~~Maestros~~ ^m Gustavo Cuervo Rubio y Ernesto de Aragón.

En el orden institucional, en los cincuenta primeros años de república, se han construido varios hospitales y reconstruido ~~xxx~~ ~~riax~~ otros: el Hospital "Gral. Calixto García", comenzado por el doctor Enrique Núñez; los de Maternidad e Infancia construidos por el alcalde de la Habana, Miguel Mariano Gómez; el de Maternidad Obrera, por el doctor Arturo Comas Calero; el del Ejército, magnífico exponente de buena organización bajo la dirección del doctor Iglesias de la Torre; el Curí ^l y el Francisco Domínguez Roldán; el de Ortopedia y el de "Las Animas" bajo la dirección del doctor F. Fernández López; el del Niño Tuberculoso "Angel Arturo Aballí" y numerosos dispensarios y creches. En relación con estas últimas hay que recordar la labor realizada por el doctor Francisco María Fernández cuando ocupó el cargo de Secretario de Sanidad.

También hay que citar la fecunda actividad de la Liga Contra el Cáncer, fundada por Emilio Martínez y debida a una moción del doctor Juan Manuel Viamonte aprobada en uno de nuestros Congresos Médicos Nacionales. Y la labor de las Damas Isabelinas, del Patronato de



la Lepra, de la Liga Contra la Ceguera y de las asociaciones protectoras del Ciego, y otras.

Para terminar, aclaremos que el limitado espacio de que disponemos no nos permite citar aquí todo lo realizado en nuestra patria en el sector de la medicina durante los últimos cincuenta años, ni referir los nombres de muchos médicos ilustres que harían interminable estas notas, por lo que les pedimos excusas a todos.

No ha sido otro nuestro propósito que recalcar un hecho digno de tenerse en cuenta: en todo momento el médico cubano, desde Tomás Romay a la fecha, ha sido un factor importante de progreso y ha luchado denodadamente por el bien de sus enfermos y por la medicina como ciencia y como arte. Los últimos cincuenta años así lo justifican.

[Handwritten signature]